EL GRANO DE ARENA

Nº 264 –1 DE NOVIEMBRE DE 2004



Un espejo lejano

En este número

A. De interés general – B. Latinoamérica – C. ATTAC

A1. Sobre los fundamentalismos: Todas las actitudes de segregación se constituyen en el curso de los años, cuando se asumen los patrones culturales en donde cada quien se cría y deviene adulto. Por tanto: no hay razón natural alguna que las justifique.
A2. Elecciones presidenciales en Estados Unidos: Una perspectiva desde la izquierda.- El aspecto más significativo de las elecciones presidenciales en Estados Unidos es el desastroso deslizamiento de todo el espectro político hacia la derecha.

B1. Argentina: Un espejo lejano.- La sociedad argentina actual funciona, funciona de manera injusta, desigual según la clase social, y lo que es tal vez peor, esa misma sociedad acepta funcionar con la mitad de la población en la marginalidad
B2. Chile ¿Quien le teme al lobo?. Cumbre APEC en Chile y protestas ciudadanas La presidencia chilena durante 2004 del Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC) y el ciclo de reuniones previas realizadas en territorio nacional que debe concluir con la Cumbre de Líderes en Santiago el 20 y 21 noviembre próximos han sido definidos como el mayor evento político-diplomático organizado en el país.
B3. Ecuador: Protestas marcan la ronda decisiva del TLC entre EE.UU. y los países andinos Las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Estados Unidos y los países andinos Colombia, Perú y Ecuador llega a los momentos decisivos. Ante la realización de la quinta ronda de negociaciones del TLC, en Guayaquil, Ecuador, las organizaciones sociales también anuncian la realización de protestas hasta el próximo día 28 de este mes contra el tratado.

C1. ATTAC-Túnez: Nueva prohibición del Segundo Congreso de Raid-Attac en Túnez
Miscelánea : Beben miseria – Carta a los lectores

A1. Sobre los fundamentalismos

Marcelo Colussi

"Es más fácil ver la paja en el ojo ajeno que la viga en el propio".

Profunda verdad, sabiamente expresada en este refrán popular. Verdad que, en resumidas cuentas, expresa lo esencial de cualquier fundamentalismo.

Como en tantas dinámicas sociales, como en tantas expresiones de la vida colectiva, su razón última puede rastrearse en el microcosmos de lo individual, de la psicología de cada sujeto que integra la masa.

Es una incuestionable verdad psicológica que, a escala individual, la tolerancia, la aceptación del otro distinto, no es fácil. Para ello es preciso vencer condicionamientos culturales que ven siempre en lo diverso algo amenazante.

Todas las experiencias conocidas enseñan que un niño de color negro, a temprana edad, no ve un peligro o una abominación en otro niño blanco, o viceversa. Y ningún niño judío odia per se a otro similar musulmán.

Todas las actitudes de segregación se constituyen en el curso de los años, cuando se asumen los patrones culturales en donde cada quien se cría y deviene adulto. Por tanto: no hay razón natural alguna que las justifique.



Lo curioso (o patético quizá) es que el fenómeno humano va casi indisolublemente de la mano de esas actitudes; se requiere de un esfuerzo intelectual para poder criticarlas y tomar distancias de ellas.

Las religiones, como los patrioteros, todos, se basan en una pretendida apología de la superioridad, o del bien y del amor en tanto valores supremos, terminan siendo las actitudes más intolerantes, discriminando, odiando a muerte a sus no seguidores.

Lo cual lleva a pensar en su legitimidad como construcción ética. El ecumenismo es un buen intento, pero definitivamente no tiene la delantera en la historia de las pugnas interreligiosas.

La verdad es una construcción humana, relativa, mediatizada, coyuntural. Cuando se cree haberla alcanzado en forma absoluta se está en el campo del fundamentalismo.

Todo indica que caer en él es más fácil de lo que parece.

El fundamentalismo, como expresión de una supuesta obtención de la verdad absoluta, si bien aparece con mayor claridad y frecuencia en el ámbito religioso, no es patrimonio exclusivo del mismo.

Existe fundamentalismo cuando se pierde la noción de crítica, de duda. El fundamentalista no duda. Esto se puede ver en diversas expresiones.

Las patrias y las religiones lo posibilitan más que otras, seguramente porque se ofrecen como garantía completa de una superioridad étnica o de un reino perfecto. Pero puede aparecer en cualquier espacio humano: las ideologías, llevadas a su grado extremo, son otros tantos fundamentalismos.

Si algo aportó el pensamiento moderno que dio como resultado la aparición de la ciencia, es precisamente su duda metódica, su irreverencia para con todo, su búsqueda insaciable de la verdad - que, es preciso apurarse a aclarar: es infinita, dado que no hay verdad final a la espera de ser encontrada.

El fundamentalismo es absolutamente contrario a esto. Se siente dueño absoluto de una verdad que no puede ponerse en duda; su actitud es profundamente intolerante.

Hoy, si bien el desarrollo de las tecnologías occidentales nos hace vivir el sueño de un progreso monumental que puede resolver todo problema que se le ponga por delante, asistimos a un período de fundamentalismos ideológicos de ribetes sorprendentes.

La apología del libre mercado capitalista, el darwinismo social en curso, la idea de progreso sin límites, constituyen una verdad cerrada en sí misma que está llevando a la humanidad -como no se había visto anteriormente en la historia- a callejones sin salida.

Sin dudas resulta un fundamentalista peligroso aquél que, en nombre de un determinado ideal, puede hacer estallar un carro-bomba o inmolarse con un explosivo a cuestas y matar a innumerables inocentes. Pero igualmente resulta peligroso -sin dudas: mucho más peligroso, por el grado de poder universal de que dispone- el fundamentalista ideológico que puede programar un ajuste económico jugando con grupos humanos como variables numéricas, o programar y llevar adelante una guerra hiper tecnificada tras una computadora.

En nombre de los dioses (cualquiera: Jehová, Thor, Zeus, Quetzalcóatl, el mercado, la revolución proletaria internacional) se ha matado y se sigue matando a seres humanos con la más absoluta frialdad.

Es mejor no estar tan seguro de nuestras verdades; es mejor dudar a veces.

* Marcelo Colussi. Psicólogo y licenciado en filosofía. Italo-argentino, desde hace 15 años vive y trabaja en el ámbito de los derechos humanos en Centroamérica. Ensayista y escritor, ha publicado en el campo de las ciencias sociales y en la narrativa.

info@argenpress.info

A2. Elecciones presidenciales en Estados Unidos: Una perspectiva desde la izquierda

James Petras

El aspecto más significativo de las elecciones presidenciales en Estados Unidos es el desastroso deslizamiento de todo el espectro político hacia la derecha. Los reaccionarios cambios fundamentales en la Constitución de Estados Unidos, la legislación social, la política y las leyes internacionales, así como la experiencia histórica se han convertido en el lenguaje común de los dos principales candidatos en estas



elecciones, sin que ello haya provocado manifestaciones populares masivas o protestas de intelectuales de la mayoría de la izquierda.

La Patriot Act en su versión original y en las revisiones posteriores, ha eliminado de hecho los derechos fundamentales y la seguridad de los ciudadanos ante detenciones arbitrarias por parte del Estado. Pero ambos candidatos la han respaldado. La Seguridad Nacional del Estado se ha convertido en el eje de las campañas de los dos partidos.

Ni los candidatos ni los partidos han afrontado los problemas de los trabajadores afro-estadounidenses o Latinos, excluidos de hecho de los debates públicos. La exclusión programática de las "minorías" tiene mucha más importancia que la exclusión del registro de electores de la que tanto se ha hablado en los medios de comunicación, y la consecuencia, según estiman los expertos, es que cerca del 60% de los electores de esas minorías no votarán. Los resultados de la exclusión de hecho en la participación electoral nacional serán un poco más altos que los que se producían durante la época de la exclusión legal en el Sur.

El tema central del debate económico entre Bush y Kerry ha sido el déficit presupuestario federal, no la pobreza, la vivienda, la sanidad, el salario mínimo o los insuficientes ingresos familiares. Ambos candidatos defienden la austeridad fiscal aunque pretenden aumentar el gasto militar; y, aunque los Demócratas anuncian un pequeño incremento del gasto en educación, su insistencia en reducir el déficit público y en aumentar los presupuestos militares convierten sus promesas electorales en una farsa.

No se ha presentado propuesta alguna de nuevas leyes laborales que faciliten la organización de los sindicatos en el 91% del sector privado, que se encuentra sometido por completo a la clase capitalista. Pero, a pesar de la indiferencia absoluta de los candidatos a la presidencia, la mayor confederación sindical- la AFL-CIO- ha gastado diez veces más dinero en el millonario candidato del partido Demócrata, John Kerry, que en el trabajo de afiliación de los trabajadores más pobres durante un año. El denominado " Solidarity Institute" (Instituto de Solidaridad) invirtió más dinero en la financiación de los golpistas contra Chávez que en proteger los derechos de los extremadamente explotados obreros agrícolas de Estados Unidos.

La última reforma social del pasado todavía vigente- el programa de jubilaciones del estado, la Seguridad Social (SS)-, se va a privatizar: Bush defiende públicamente la privatización mientras Kerry afirma que la Seguridad Social está en "crisis" y precisa de "ajustes". El anterior presidente demócrata, Clinton, inició el proceso de privatización con el nombramiento de una Comisión de los dos partidos que abrió la puerta a la privatización "parcial" y propuso la prolongación de la edad de jubilación hasta los 67 años.

Con la amenazadora epidemia de gripe y la escasez de vacunas, ninguno de los candidatos se ha mostrado dispuesto a tomar medidas que vayan más allá de la "solución que dé el mercado". Mientras millones de vulnerables ciudadanos estadounidenses van a enfrentarse a la enfermedad y se van a producir decenas de miles de muertes evitables entre niños, mujeres embarazadas, ancianos y enfermos crónicos, ninguno de los candidatos presidenciales ha propuesto que intervenga el Estado para proteger la salud pública.

Los dos candidatos principales y sus partidos defienden las guerras coloniales y las ocupaciones, no sólo las actuales en Irak, Afganistán y Haití, sino las futuras en Irán, Corea del Norte, Cuba, Venezuela, Sudán y dondequiera que el imperio exija. Ambos, asimismo, defienden que Estados Unidos e Israel incumplan las leyes internacionales, y apoyan las arbitrarias y masivas detenciones ilegales, los secuestros y asesinatos extra-territoriales llevados a cabo por las "fuerzas especiales", y los ataques militares en lugares habitados por población civil. Así que, hoy en Estados Unidos, la falta de respeto a las leyes se ha convertido en requisito para ser "presidenciable" y las diferencias entre los dos candidatos se reducen a la forma de gestionar la imagen pública del Imperio y en consultar o no con los aliados europeos. Todo el debate público presidencial se ha centrado en cómo entablar las guerras coloniales, en cómo acabar con la resistencia popular y en cómo aumentar la eficacia del ejército, no en los aspectos legales, éticos o políticos de esas guerras. En otras palabras, todo el espectro político ha quedado reducido a un marco ideológico en el que la única preocupación es la eficacia en el gasto de EE.UU. y no los millones de personas sin hogar, los parados, y las víctimas coloniales, muertos y heridos, ni los centenares de miles de familias aterrorizadas que viven entre escombros en Gaza e Irak.

Apenas ha habido debate sobre la política en Latinoamérica: los dos partidos respaldan el Plan



Colombia, el Plan Andino, la instalación de más bases militares estadounidenses y el ALCA. Las diferencias entre uno y otro candidato se reducen a que Kerry quiere hacer compatibles una mayor protección a los poco competitivos productores estadounidenses con el supuesto "Mercado Libre" en Latinoamérica.

Es evidente que el giro hacia la derecha de la política estadounidense, que combina el liberalismo económico con el militarismo imperialista, comenzó con la guerra de Afganistán en época de Carter, y con la desregulación interior; se agudizó después con las guerras sucias de Reagan en Centroamérica, la invasión de Granada y el masivo gasto militar; Bush padre, extendió el imperialismo con la Guerra del Golfo y Clinton invadió los Balcanes y desmanteló los programas de bienestar social para madres solteras y sus hijos menores. El actual Gobierno de Bush ha codificado, formalizado y explicitado las políticas liberales en el interior y las políticas bélicas imperialistas llevadas a cabo por los presidentes que le precedieron, republicanos y demócratas, de forma que cada vez que la izquierda opta por el "mal menor" el espectro político se mueve más aún hacia la derecha.

La actual campaña electoral tiene lugar mientras se llevan a cabo dos dilatadas guerras coloniales en las que EE.UU. se enfrenta a una masiva resistencia, a un continuo incremento de víctimas y a un incremento de los déficits comercial y presupuestario. Aún así, no existe una oposición política a esas actuaciones coloniales. El dramático deslizamiento desde una democracia oficial burguesa a un estado colonial de seguridad se ha llevado a efecto sin una oposición política significativa ni en el interior de los dos partidos ni en los "movimientos sociales".

Desde una perspectiva histórica, uno de los aspectos más sorprendentes de estas elecciones presidenciales- además del extremado giro hacia la derecha- es el desmoronamiento de la "izquierda" y de los movimientos progresistas de oposición, ya que más del 90% de la izquierda y de los progresistas se han concentrado en la campaña de apoyo a Kerry.

Los movimientos progresistas estado-unidenses han experimentado un continuado declive desde los días de las masivas protestas en la calles de Seattle (1999) contra la Organización Mundial del Comercio (OMC), y las manifestaciones multitudinarias de febrero de 2003 contra la guerra. Ahora, en octubre de 2004, no hay gente en las calles para protestar- a pesar de las brutales guerras coloniales y de la ocupación de Irak, Afganistán, Palestina y Haití. ¿Dónde están todos los que protestaban? ¿ Adónde se han ido los intelectuales "libertarios"? Los han encauzado con éxito para apuntalar la candidatura de Kerry, que está a favor de la guerra y que apoya a Sharon. En el corto espacio de dos años, se ha producido la transformación de un movimiento pacifista masivo y vibrante, que aspiraba a la paz y la justicia, en el apéndice frívolo de una campaña electoral a favor de un multimillonario belicista. Esta "transformación" es el resultado de la falta de coraje y de dignidad de los más destacados líderes ideológicos de la izquierda y de su miopía política. "Cualquiera menos Bush" es una "solución" a corto plazo que sacrifica las posibilidades estratégicas y tácticas de los movimientos de masas de los años 1999-2002.

Y lo más lamentable en esta capitulación de la izquierda es el hecho de que existe una tercera opción real: Ralph Nader y Peter Camejo. Nader y Camejo está realizando una decidida y valiente campaña por todo lo que peleaban los manifestantes de Seattle y los pacifistas antes de su subordinación a Kerry: la oposición a las guerras de Irak y Afganistán; la defensa de la soberanía de Venezuela contra los Kerry-Bush que promovieron el golpe; la encendida defensa de los palestinos contra el terrorismo de estado de Israel, y la exigencia de un servicio nacional de salud de cobertura universal. Ante la oportunidad de unirse a los dos o tres millones de votos que apoyarán a Nader/Camejo, los "progresistas", las ONG, profesores, periodistas e intelectuales de Nueva York, Boston, Los Angeles, etc., no sólo apoyan a Kerry sino que difaman a Nader y Camejo con las más graves descalificaciones personales. Una izquierda avergonzada por su rendición ante el poder, trata de destruir a los únicos candidatos que les recuerdan los principios en los que, al fin cabo, se basa la política de izquierdas.

Ni la izquierda ni los progresistas muestran ningún tipo de oposición cuando Kerry defiende orgullosamente sus proezas bélicas en la guerra colonial de Vietnam. Para muchos progresistas de mediana edad, que consideran el éxito a la oposición a la guerra colonial en Indochina uno de los hitos más importantes de sus vidas, debe parecerles la más vergonzosa capitulación ante una grotesca revisión de la historia. También los políticos negros demócratas y conocidos creyentes permanecen mudos mientras Kerry ignora las reivindicaciones de los trabajadores negros, y concentran sus esfuerzos en los que



denominan "electores de clase media" (blancos). El movimiento feminista aclama a Kerry- incluso tras haber prometido que nombrará jueces que están en contra del aborto libre. Ni las ONG de Seattle, ni los líderes del movimiento pacifista ni los del movimiento "No en mi nombre" han denunciado ninguna de las declaraciones belicistas de Kerry, ni tan siquiera ante su propuesta de enviar otros 40.000 soldados estadounidenses a Irak. En lugar de ello, muchos de los supuestamente "intelectuales progresistas" han lanzado ataques difamatorios contra el demócrata e izquierdista Ralph Nader por su programa pacifista. Cuando Kerry hizo público su apoyo incondicional a Israel, en momentos en que Sharon mataba decenas de niños palestinos y se estaba investigando a gentes del lobby judío por espiar en el Pentágono, la izquierda estadounidense permaneció muda. Cuando las principales organizaciones judías de Estados Unidos expresaban su apoyo a Bush y a Kerry para convertir en objetivos a Irán y Siria y para suministrar a Israel bombas de 2.000 libras de peso (N.T. cerca de una tonelada), los más prominentes y prestigiosos intelectuales críticos judíos mantuvieron sus bocas cerradas o las abrieron para atacar a Nader por sus críticas al salvajismo de Israel.

Una de las más graves consecuencias de estas elecciones presidenciales ha sido el espectacular colapso y desaparición de la izquierda durante el enfrentamiento de los dos candidatos de la derecha. En elecciones precedentes, incluso entre la izquierda que se decantó por la oportunista estrategia del "mal menor", se produjeron continuas presiones de los progresistas para incluir en la campaña electoral algunos temas sobre la "paz" y las reformas sociales. En la actual, Kerry ignora por completo a la izquierda, y acepta su apoyo sin tan siquiera reconocer su existencia. La izquierda se ha desacreditado a sí misma, y ha hecho lo posible para dar a Kerry un cheque en blanco con el que, si es elegido, pueda profundizar e incrementar el colonialismo militar y las políticas retrógradas internas.

Tras las elecciones, la izquierda no podrá exigir nada a Kerry porque el candidato no les ha hecho promesa alguna y podría contestar honradamente que los "progresistas" sabían de antemano lo que iba a hacer: "continuar la guerra (colonial) hasta conseguir la victoria".

Si aceptamos la discutible afirmación de que Estados Unidos es una democracia, y los candidatos, de forma explícita y pública, defienden las guerras coloniales, entonces habremos de admitir que todos los ciudadanos, y en especial los intelectuales progresistas que voten por un candidato belicista, asumirán una grave responsabilidad personal por las matanzas y el pillaje que tienen lugar en Irak, Palestina, Haití y en otros lugares. Después de las elecciones, sería indecente proclamar que la devastación colonial que se lleva a cabo no se hace "en nuestro nombre".

El hundimiento de la izquierda en Estados Unidos no es una mera cuestión de la campaña presidencial ya que tanto si gana Bush como si lo hace Kerry, cualquiera de ellos continuarán con nuevos bríos las sangrientas guerras coloniales tal como han prometido, y la izquierda habrá perdido su credibilidad y respeto. Enfrentados a un futuro de guerras, represión y regresión social la cuestión que se plantea es la de cuándo, dónde y cuánto tiempo pasará hasta que emerja una nueva generación política que se niegue a ser cómplice de las guerras imperiales y grite la verdad ante los poderosos sobre Palestina, la resistencia iraquí, los empobrecidos haitianos, y la necesidad de nuevos movimientos sociales y políticos en Estados Unidos.

Traducido para Rebelión por Felisa Sastre

B1. Argentina: Un espejo lejano

Eric Calcagno

Transformar nuestra sociedad de modo concreto, con las actuales relaciones de fuerza y el presente sistema de representaciones, tal vez sea posible a través de mecanismos masivos de incorporación al mercado de trabajo.

Como si de una constante se tratase, el 17 de octubre de 1945 es todavía una de esas fechas no resueltas en una historia argentina sin resolver. En efecto, cada grupo político, cada sector social tiene de ese momento una versión que es propia, y que acomoda a las necesidades de la coyuntura.

Encontramos todas las interpretaciones posibles, que confunden ese momento entre la marcha sobre Roma o la toma del Palacio de Invierno, como si estuviésemos condenados a repetir hechos propios de otras historias, en una dinámica circular. Por cierto, ninguna interpretación tan eficaz –y dominante- de octubre del 45 como el olvido, hecho a medida del establishment y la complicidad objetiva de conmemoraciones formales.



Tratemos, sin embargo, de esbozar algunas pistas de reflexión.

Desde el golpe de Estado de 1930 (habrá que estudiar la relación entre crisis y golpes, entre gerenciamiento de las salidas de crisis y poder político) las dos grandes corrientes políticas, conservadores y radicales, manejaban un esquema mental heredado de la generación del ochenta. Esa toma del poder, como reaseguro y reproducción de un esquema social, económico y cultural ya no respondía más a las evoluciones concretas.

Porque la crisis mundial, la marcha a la segunda guerra y el propio conflicto dieron por tierra la articulación externa sobre la cual la oligarquía terrateniente vivió sus mejores años. El sistema centro periferia, que había funcionado a pleno durante los cincuenta años de "paz y administración" prometidos por Roca llegaba a su fin.

Había un hecho económico fundamental, producto de las condiciones mundiales y en el cual poco intervenía un país en la periferia: el intercambio de materias primas por manufacturas ya no tenía la misma fuerza, el mismo impacto. Frente a la crisis y a la ruptura de las relaciones económicas internacionales surge la sustitución de importaciones en los talleres de Rivadavia al sur, en las adyacencias de la ciudad-puerto.

También existía una evolución importante en las condiciones políticas: el Estado no era más el testigo lejano pero efectivo de los intereses terratenientes. Para preservar el propio poder, era necesario un Estado que garantizase la continuidad de la primacía política -el fraude patriótico- a la vez que permitiese una salida de la crisis. Nuevos impuestos, juntas reguladoras de carnes y de granos, Banco Central.

Desde el punto de vista social, esa sustitución de importaciones lanzó la era de las migraciones internas. Del mismo modo que los migrantes europeos habían abandonado España o Italia en busca de mejores ingresos, esta vez eran los habitantes del interior que buscaban mejores salarios, producto de la mayor productividad de la incipiente industria. Valía la pena venir a la capital.

Estos tres elementos, sustitución de importaciones, intervención del Estado, éxodo rural explican al menos en parte la aparición de vastos sectores sociales representados sólo de modo desigual en las estructuras políticas de la época. Es cuando existe la posibilidad de nuevos modos de representación política, que comenzaron su gestación antes del 45. El 17 de octubre es la escenificación -gloriosa para algunos, trágica para otros, insoslayable para todos- entre el peso real de esos sectores sociales en al ámbito político. 1945 es también el año donde el aporte de la industria a la riqueza nacional supera, por primera vez, a la agricultura.

Conservadores tradicionales y radicales antipersonalistas periclitan y desaparecen: Nace el peronismo y la intransigencia radical. ¿El camino argentino a la modernidad? El tiempo ha pasado. El ciclo comenzado en 1945 termina en 1976. Desde entonces las estructuras políticas, económicas, sociales han variado. Allí donde había un discurso con eje en el pueblo como concepto operativo y una práctica política con presencia del Estado, se impuso durante los noventa la defensa del libre flujo de capitales y del tipo de cambio; las políticas de industrialización, de urbanización, de integración social y nacional fueron reemplazadas por la apertura comercial, la desregulación financiera, las privatizaciones, la flexibilización laboral; la captación del excedente económico y de las rentas naturales pasó de manos del Estado -es decir de la política- a manos del mercado financiero y de los grupos económicos concentrados -es decir la no-política-; la demanda interna como motor de la economía fue sustituida por la demanda externa y por el consumo de lujo; la actividad industrial cedió ante el sector financiero; de la unidad nacional a las provincias inviables; la planificación a los planes del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, para citar sólo algunos ejemplos.

Hoy también existen sectores sociales que carecen de una representación política formal: Son los 18 millones de personas bajo la línea de pobreza. Pero no son el producto de una dinámica de crecimiento, sino el fruto de la desindustrialización en lo económico, de la deserción del Estado como representante de la Nación, pero sobre todo de la defección de las élites políticas, empresarias, sindicales, eclesiásticas, militares, universitarias.

La salida de la crisis que vivimos en la actualidad, con mayor impacto en el empleo, permite una integración social progresiva al ritmo de la recuperación. Pero el fondo de la cuestión es que la sociedad argentina actual funciona, funciona de manera injusta, desigual según la clase social, y lo que es tal vez peor, esa misma sociedad acepta funcionar con la



mitad de la población en la marginalidad. De allí la necesidad para los medios de comunicación dominantes en realizar análisis ahistóricos -"vivimos en presente perpetuo"-, esencialistas -"sólo la inversión extranjera nos salvará", naturalistas -el "problema es que los negros no quieren laburar. Son así".

Transformar nuestra sociedad de modo concreto, con las actuales relaciones de fuerza y el presente sistema de representaciones, tal vez sea posible a través de mecanismos masivos de incorporación al mercado de trabajo. Sin desmerecer los planes sociales existentes, cuyo mérito es evidente, pensamos que las estructuras sociales, políticas, culturales de la Argentina de hoy no resistirán el acceso de los marginales al salario, al consumo y a los derechos sociales básicos.

Algo de eso sabía Napoleón. Frente a la guerra convencional practicada durante el siglo XVIII, donde todas eran figuras de estilo y ganaba aquél que mejor distribuyese sus tropas, Napoleón puso al pueblo en el campo de batalla: Los adversarios no entendían nada. Así fue en octubre de 1945, cuando en una política argentina de caballeros surgieron otros sujetos sociales, otros discursos, otras prácticas.

B2. Chile ¿Quien le teme al lobo?

Cumbre APEC en Chile y protestas ciudadanas

Nelson Soza Montiel

La presidencia chilena durante 2004 del Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC) y el ciclo de reuniones previas realizadas en territorio nacional que debe concluir con la Cumbre de Líderes en Santiago el 20 y 21 noviembre próximos han sido definidos como el mayor evento político-diplomático organizado en el país. Los diálogos, simposios y otros encuentros de las decenas de comités y grupos de trabajo y las reuniones ministeriales culminarán con la cita de los jefes de Estado y de Gobierno de las 21 economías miembro. La organización del evento ha sido entendida como un respaldo político al 'modelo' de desarrollo chileno y asumida por el Gobierno como un medio para fortalecer los vínculos comerciales existentes.

La Cumbre será además una ocasión única para que Chile represente -replicando una estrategia diseñada ya desde el momento en que asumió un asiento temporal en el Consejo de Seguridad de las N.U.- las visiones y prioridades de América Latina. Vocería que en todo caso será disputada por el 'liderazgo natural' de Brasil, cuyo Presidente, Luis Ignacio Lula da Silva, participará invitado por el Consejo Consultivo Empresarial de APEC en las reuniones de éste el 19 y 20 de noviembre.

En paralelo a la Cumbre, tres grandes alianzas coordinadoras de movimientos sociales sin aparentes vinculaciones entre sí han preparado una diversidad de manifestaciones inéditas por la cantidad y diversidad de entidades que aglutinan: sindicatos, estudiantes, etnias, ONGs., ambientalistas, movimientos de consumidores, pobladores, entidades políticas extra-parlamentarias, clubes o 'barras' deportivas, laicos y religiosos católicos, medios de comunicación comunitarios y agrupaciones de artistas, de mujeres, pro-diversidad cultural, de promoción de los derechos de los niños o de los derechos humanos. Al menos una de ellas ha invitado además a destacados intelectuales extranjeros y a algunos líderes del movimiento internacional antiglobalización.

Las actividades anunciadas para los días previos y durante la Cumbre incluyen un rechazo -en unos casos más activo que en otros.- a un amplio abanico temático, desde la globalización y los Acuerdos de Libre Comercio, hasta una crítica al alineamiento chileno junto a la política exterior estadounidense, al modelo neoliberal y a la presencia del Presidente George W. Bush en el país.

Que hay bajo la superficie

Cubriendo toda esa diversidad temática subyace sin embargo una común percepción de exclusión y/o de insuficiente participación en las instancias del Gobierno responsables tanto del manejo económico como de los compromisos internacionales adoptados por el país. Esa crítica va asociada a una exigencia de mayor apertura gubernamental a las demandas de la sociedad civil -muy en consonancia con las que se extienden hoy por todo el globo- y a requerir de las autoridades una disposición al menos similar a la que éstas otorgan al empresariado. Lo nuevo es la articulación de un gran movimiento que intenta esbozar un discurso alternativo al predominante, algo inédito (salvo una fugaz iniciativa de meses cuando las elecciones presidenciales de 1994) en el período de transición democrática chilena.

Detrás de todo este escenario surge el ya viejo (aunque no superado) divorcio entre los sectores estatal y privado, o -mejor aún- entre las elites gobernantes y las bases sociales. Quien mejor resumió esta visión fue uno de los organizadores del Foro Social Chileno (FSCH), una de las tres



coordinadoras creadas ad-hoc para expresar tal rechazo: 'Ellos (los líderes de la APEC) estarán escondidos allá arriba, y el pueblo estará abajo. Ellos estarán discutiendo a puerta cerrada su modelo financiero; nosotros estaremos aquí, reflexionando y proponiendo de manera trasparente'.
Tales 'desencuentros' serán el principal convidado de piedra presente en todas las marchas, talleres, seminarios y protestas preparadas para la semana de la Cumbre. Aunque su masividad sea menor a la esperada por sus convocantes, su sola diversidad será un costo político no menor para quienes han minimizado el creciente alejamiento entre el gobierno y la sociedad.

Histeria de (in)seguridad

Son precisamente las expectativas generadas por estas convocatorias las que han alentado un cuasi-clima de histeria de (in))seguridad, sea por presiones externas o por designios propios. De tal clima bien da cuenta el episodio vivido por un funcionario de la Aduana chilena al atardecer de un día de mediados de setiembre. Ese día se posó en la losa del aeropuerto internacional de Santiago un avión sin señas de nacionalidad ni de organización, de cuyo interior bajaron 45 hombres y grandes cajas angostas y alargadas. Ante el pedido del primero exigiendo que unos y otras fueran identificados, rápidamente se le aproximó un par de personas exhibiendo credenciales que el empleado ni alcanzó a leer antes de que cajas y extranjeros subiesen a un bus y salieran raudas del terminal.

Pero ha habido múltiples otras señales, y más públicas. 'Casi por pura casualidad', en las semanas previas a la Cumbre los espacios centrales de noticias televisadas y grandes titulares en la prensa escrita han enlazado el recrudecimiento de la delincuencia y la violencia callejeras de Santiago con las medidas policiales adoptadas para proteger la seguridad de los mandatarios asistentes; el temor de no identificadas fuentes gubernamentales sobre la presencia de 'terroristas internacionales' o 'la gama de movimientos populares organizados' para repudiar a la Cumbre; la 'posible responsabilidad de algunos de estos grupos' (los convocantes de las manifestaciones) en la detonación o el aviso de bombas de ruido en un par de dependencias judiciales; la anunciada 'mano dura' gubernamental (aplicación de la Ley de Seguridad Interior del Estado) para quienes en adelante provoquen disturbios; las recomendaciones de conspicuos 'analistas de inteligencia' para que sedes diplomáticas y oficinas de empresas trasnacionales en Chile extremen sus medidas de seguridad e incluso 'evalúen su capacidad de respuesta ante posibles ataques'; la confección de 'listas negras' de activistas con la asesoría de la Interpol y el FBI, y el apoyo de este último a los cuatro mil 'policías chilenos y agentes extranjeros' que conformarán el aparato de seguridad del Foro.

Simultáneamente, ha habido aisladas denuncias de intervención de computadores personales y presencia de sospechosos mensajes en los correos electrónicos de antiguos militantes de organizaciones de izquierda chilenos.

La 'guinda de esta torta' es la publicitada decisión de Bush de alojar las dos noches de la Cumbre en un portaviones estadounidense surto en la bahía de Valparaíso.

Los organizadores de las manifestaciones han denunciado la creación de una 'red de temor' tejida en torno a los movimientos políticos y sociales que pretenden protestar y el temor de que se repita en Chile la represión con que han sido ahogadas manifestaciones anti-globalizaciòn en otras ciudades del planeta. Acogiendo recomendaciones del más alto nivel político a 'no negar el espacio para manifestarse y expresar su crítica', el gobierno capitalino permitió una marcha del FSCH por la principal arteria de Santiago el día previo al inicio de la Cumbre de APEC.

Es una sana y prudente medida. Después de todo, tan variado aglutinamiento ciudadano no veía el país desde los tiempos del 'No' plebiscitado a fines de los años '80. Pero esta variopinta reunión de una amplia base popular con buena parte de la intelectualidad y del medio cultural nacionales surge ya no para repudiar a un régimen dictatorial, sino que a un estado de cosas incubado bajo otro democrático -al que precisamente se le reprocha su escaso nivel de apertura. El que este movimiento se inicie en un período electoral es algo que no debiera pasar inadvertido a los estrategas de la alianza gobernante. Sobre todo cuando el concepto de 'diversidad' ha sido prácticamente reclamado como un patrimonio casi exclusivo suyo.

B3. Ecuador :Protestas marcan la ronda decisiva del TLC entre EE.UU. y los países andinos

La Confederación Nacional Campesina de Ecuador (CONFEUNASSC) convocó a miles de



hombres y mujeres del campo y de la ciudad para participar de la campaña por la consulta popular sobre el TLC y la construcción de "otra integración posible". La apertura de las jornadas de protestas será en la casona universitaria de Guayaquil. De hoy hasta el miércoles los manifestantes participarán de debates que culminarán en jornadas de movilización a partir del próximo 27 por la tarde.

La CONFEUNASSC y otras organizaciones sociales integrantes de la Mesa Agraria tienen previsto realizar para la mañana del 27 en el coliseo de la Facultad de Educación Física, a partir de las 10 horas, una concentración para llevar adelante una "mesa de Concertarción Agraria, en la que participarán distintos sectores y actores sociales, que buscarán acordar un manifiesto publico frente al avance de las negociaciones del TLC.

Cesar Cabrera, de la CONFEUNASSC, cuestiona la legitimidad del presidente ecuatoriano Lucio Gutiérrez para conducir las negociaciones del TLC ya que los candidatos de su partido fueron derrotados en las recientes elecciones municipales. Cabrera pregunta si los negociadores representan los intereses del país, y cuales son los verdaderos intereses que se esconden tras la negociación. ¿No es más sensato acordar primero los objetivos del país?; ¿No es más sensato avanzar en la propuesta de integración regional y latinoamericana?", cuestiona el líder campesino. Para él, la negociación está siendo impuesta por el gobierno estadounidense y las corporaciones multinacionales.

La CONFEUNASSC afirma que las manifestaciones serán pacíficas y pide a las autoridades de la provincia que no repriman el derecho a la protesta.

El mayor ejemplo de fracaso de un TLC con EE.UU., citado por las organizaciones sociales latinoamericanas para justificar las protestas, es el de México. La acusación es que el TLC que firmó México con Estados Unidos y Canadá también se hizo en función de los intereses de las grandes compañías transnacionales.

Un artículo de la revista Insurrección de Colombia declara que el TLC se vendió en México como la posibilidad que tenían los mexicanos de convertirse en un país desarrollado y entrar en el selecto grupo de los grandes países industrializados. Pero 10 años después los resultados son dramáticos. En la actualidad el 70% de la población mexicana vive por debajo de la línea de pobreza y algunos estudiosos del tema calculan que existen 40 millones de mexicanos viviendo en condiciones de pobreza extrema. En el campo, el 60% de la población infantil está afectada por desnutrición severa.

El capital que llegó al país fue fundamentalmente de tipo especulativo y las empresas extranjeras que llegaron lo hicieron para adquirir algunas empresas nacionales existentes. Se calcula que la inversión productiva, es decir, aquella inversión que no está orientada a los mercados especulativos, disminuyó de 22% del PIB a 18% entre 1994 y 2003, mientras que en los años 70 era del 30% del PIB.

En el tema del empleo la situación es más grave. Entre 1994 y 2003, la fuerza laboral mexicana aumentó en alrededor de 9 millones de personas, mientras que apenas se crearon 3 millones de empleos en el mismo período, es decir, que la economía del TLC apenas absorbió el 30% de la nueva mano de obra que salió a demandar trabajo en esos años.

"Este es el ejemplo más claro que se podría poner sobre los efectos nefastos que este tipo de tratados trae para las economías subdesarrolladas. La integración desventajosa que se genera conduce inevitablemente a la pérdida de empleos, al aumento de la pobreza, a la caída del ingreso y sólo se benefician las multinacionales y los grandes empresarios nacionales", afirma el artículo.

C1. ATTAC.Túnez: Nueva prohibición del Segundo Congreso de Raid-Attac en Túnez

El poder tunecino no ha escatimado fuerzas represivas para impedir la realización del Segundo Congreso de Raid-Attac. Un importante dispositivo policial fue emplazado alrededor de la sede del FDLT (Foro Democrático por el Trabajo y las Libertades) en donde debía desarrollarse el Congreso, en todas las calles de acceso, alrededor de la estación central de Túnez y de la casa del portavoz de la asociación. Todos, invitados y miembros de Raid-Attac Túnez han sido rechazados sin miramientos. Los testimonios que se pudieron recoger solo describen el patrullaje policial y una brutal demostración de fuerza, totalmente desproporcionada frente a algunas decenas de hombres y de mujeres libres.

En primer término Raid Attac Túnez quiere reiterar su agradecimiento al FDLT que cedió su



local para la realización de este Congreso y expresar asimismo su más vivo reconocimiento a los representantes de sindicatos, asociaciones, partidos políticos y militantes que en muchos casos se desplazaron desde bastante distancia con el objeto de expresar su solidaridad a Raid-Attac Túnez y dar su apoyo a su segundo Congreso. Sin embargo pese a la legítima aspiración de Raaid-Attac a legalizar su existencia el poder continúa oponiéndose brutal y arbitrariamente y negándole ese derecho.

Esta encarnecida represión que Raid Attac Túnez viene padeciendo desde su creación en 1999 no hace sino reforzar nuestra determinación y nuestra voluntad de no someternos y de continuar luchando por nuestra libertad. Obtenemos nuestra militante energía de la legitimidad y de la justicia de nuestra causa como también de nuestra inquebrantable convicción de que lograremos la victoria.
Túnez, 23 de octubre de 2004

Fathi CHAMKHI, Portavoz de RAID Attac Túnez

Miscelánea

Beben miseria

Toco la piel de mi tierra, donde nuestro pueblo bebe miseria. Este país desespera y desalienta. Contra esa desesperanza es un deber la mirada que pulverice la pena de los pobres y ponga sentido común al extravío.

En Entre Ríos, el juez de Instrucción de Nogoyá, Sebastián Gallino, encarceló a los padres de dos chicos "por la responsabilidad que les cabe en la educación y control de sus hijos", sospechados de cometer "ilícitos menores". Siguiendo el camino de los precursores: el gobernador Julio Cobos en Mendoza o el Ministro de Gobierno de La Pampa Juan Carlos Tierno quienes apuntaron a los padres, necesariamente pobres, de una miseria categórica, por supuesto.

Dice Infobae que "la intención del juez fue hacer que los padres tomen conciencia de la responsabilidad que les cabe por los actos de sus hijos menores" y que los pibes vivan las consecuencias en el seno de su familia dejándolos ingrávidos, flotantes en el puro vivir sin sucesión, salvados de motivos, de orígenes, de albas.

Seguimos en la era de las sombras criminalizando la función paterna. Esos hombres y mujeres que conocieron el amor y dieron hijos al mundo, no tuvieron la suerte de que sus vidas espigaran felicidad con el trabajo, sino la utopía contraria: la hacen padecer sin matarla.

Pero esta obsesión por utilizar el Código Penal para resolver los conflictos sociales, no hace más que potenciarlos. Los mentores de medidas punitivas, las campañas mediáticas, constructoras infatigables de este falso imaginario -creado alrededor de los niños- oscurecen la identidad del Estado de Derecho y generan respuestas alejadas de los humildes de esta tierra. Si se considera que la incidencia de la pobreza es mucho mayor entre los niños que en el resto de la población, es necesario que el abismo responda de una vez, porque ya va quedando poco tiempo como decía Nicanor Parra.

El notable jurista Ferrajoli escribe que hacer verdadera democracia, *"es tomar en serio los derechos fundamentales tal como vienen solemnemente proclamados en nuestras constituciones y en las declaraciones internacionales, quiere decir hoy poner fin a ese gran apartheid que excluye de su disfrute a las cuatro quintas partes del género humano*".

Alberto Morlachetti –Agencia de Noticias "Pelota de Trapo"

Carta a los lectores

Queridos amigos :
Desde hace bastante tiempo intentaba introducir un foro de debates que nos permitiera interrelacionarnos con mayor frecuencia. La idea inicial era crear un Foro como los que funcionan en ATTAC-Francia pero me informaron que eso no era posible porque su servidor solo admite el idioma francés. Por lo tanto he debido recurrir al clásico Yahoo y creado un grupo que se llama (como no podía ser de otro modo) **"elgranodearena".** Para suscribirse y poder enviar mensajes la dirección es:**elgranodearena-subscribe@gruposyahoo.com.ar** y para enviar mensajes: **elgranodearena@gruposyahoo.com.ar.**
En Internet la página es: **http://ar.groups.yahoo/group/elgranodearena/**
Espero que funcione. Saludos a todos
Susana Merino

Advertencia: Los documentos publicados no comprometen a la asociación ATTAC salvo mención en contrario. Pueden ser la opinión de grupos temáticos, personas u otras organizaciones. Se trata solamente de aprovechar las experiencias y las ideas disponibles para poder construir juntos ese otro mundo posible, para reapropiarnos de nuestro porvenir.